

PAJAD DAVID



Publicado por "Orot Jaim uMoshé", Israel

Bajo la dirección de Morenu veRabenu HaGaón HaTzadik Rabí David Janania Pinto shlita
Hijo del tzadik Rabí Moshé Aharón Pinto ztz"l y nieto del sagrado tzadik Rabí Jaim Pinto ztz"l

Maskil leDavid

Comentario semanal de Morenu veRabenu, Rabí David Janania Pinto shlita, sobre parashat hashavua

Los Hijos de Israel acampan de acuerdo con sus banderas

"Cada hombre junto a su estandarte, conforme a las insignias de sus casas paternas, [así] acamparán los Hijos de Israel; a cierta distancia en derredor de la Tienda del Encuentro acamparán" (Bamidbar 2:2)

El Midrash Tanjuma cuenta que Dios dijo que las tribus debían acampar alrededor del Tabernáculo de acuerdo con sus banderas. Moshé Rabenu le dijo a Dios que si cada tribu iba a acampar según su bandera y cada una tendría un lugar fijo, algunas más cercas y otras más lejos del Tabernáculo, eso provocaría controversias. Dios le respondió a Moshé que tal como antes de fallecer laakov Avinu ordenó cómo sus hijos llevarían su féretro, así también ahora acamparían alrededor del Tabernáculo.

Podemos preguntarnos por qué Dios quiso que cada tribu tuviera su propia bandera [el Arizal dice que hay doce portones en el Cielo equivalentes a las doce tribus, cada tribu y cada nusaj tiene su propia entrada y por eso no es bueno cambiar el nusaj de la plegaria] y por qué dispuso que cada tribu tuviese su propio lugar alrededor del Mishkán. La respuesta es que cada tribu precisaba su propio lugar tal como cada una tiene su propia entrada en el Cielo. ¿Pero por qué cada tribu debía tener su propia bandera?

Podemos responder que Dios deseó que las tribus de Israel estuvieran cerca de la Presencia Divina, y por eso todas acamparon alrededor del Tabernáculo. Dios también quiso que hubiera paz entre los Hijos de Israel y las tribus debían entender que el hecho de encontrarse más cerca del Tabernáculo no implicaba que fueran mejores que la tribu que estaba más atrás, sino que solamente habían tenido el mérito de estar más cerca porque así lo ordenó el Creador. Por lo tanto, a pesar de que cada tribu tenía su propia bandera y de que algunas se encontraban más cerca del Tabernáculo, de todas maneras debían reconocer la elevación de las otras tribus y sentir que los otros eran mejores. La palabra deguel (bandera) viene de la palabra gadlut (grandeza), es decir que la bandera tenía el objetivo de recordarle a cada uno que debía considerar al otro más grande que sí mismo. Esto es algo sumamente importante que lleva a la unión.

Podemos decir que Dios educó a los Hijos de Israel en el desierto respecto a la manera en que

debían observar a los demás que se encontraban más lejos del Tabernáculo y pensar que eran más elevados. Moshé Rabenu temió que si existía un orden de prioridades entre las tribus eso provocara envidia, pero Dios le dijo que no se preocupara porque por el contrario, eso les enseñaría a cada uno a valorar al otro. El que estaba más cerca del Tabernáculo sentiría que el que estaba más lejos era mejor y el que estaba más lejos aspiraría a poder estar más cerca, como aquellos que se encontraban más cerca de la Presencia Divina.

Debemos entender este enorme principio: la persona que no reconoce la grandeza de su semejante debido a su propio orgullo, tampoco puede llegar a sentir la grandeza del Creador. Por eso las tribus que estaban más cerca del Tabernáculo y de la Presencia Divina, debieron trabajar para sentir la grandeza de aquellos que estaban más lejos. Solamente de esa manera lograron realmente estar cerca de la Presencia Divina.

Una vez estaba caminando con una persona adinerada y vimos en el suelo una moneda. Él se agachó a levantarla y quise saber por qué lo hizo. Me respondió que cuando era joven había sido sumamente pobre y una moneda como esa había sido sumamente significativa. Por eso no la despreciaba. Como está escrito: "La ley de la prutá (centavo) es como la ley de cien". Esto se debe a que de cada prutá es posible ganar cien, por lo tanto cada prutá es importante. A partir de esto debemos entender que si una prutá es tan importante, mucho más cada persona de Israel es importante y está prohibido menospreciarla. Por el contrario: debemos sentir que es mejor que nosotros.

Por lo tanto el nivel de los Hijos de Israel en el desierto se debió a que cada uno reconocía la elevación de su semejante. Quienes acampaban cerca del Tabernáculo pensaban y sentían que los que estaban más lejos eran mejores y que ellos solamente habían tenido el mérito de estar más cerca porque así lo había ordenado el Creador y no debido a su propia grandeza. Quienes acampaban más lejos pensaban que los que estaban más cerca de la presencia Divina eran más elevados y por eso habían tenido el mérito de acampar más cerca del Tabernáculo, y su aspiración era poder llegar a estar más cerca de la Presencia Divina.

Argentina • Hevrat Pinto

Viamonte 2715 • 1213 Buenos Aires • Argentina
Tel: +5411 4962 4691
hevratpinto@gmail.com

Jérusalem • Prineí David

Rehov Bayit Va Gan 8 • Jerusalem • Israel
Tel: +972 2643 3605 • Fax: +972 2643 3570
p@hpinto.org.il

Ashdod • Orh 'Haim Ve Moshe

Rehov Ha-Admour Mi-Belz 43 • Ashod • Israel
Tel: +972 88 566 233 • Fax: +972 88 521 527
orothaim@gmail.com

Ra'anana • Kol 'Haïm

Rehov Ha'ahouza 98 • Ra'anana • Israel
Tel: +972 98 828 078 • +972 58 792 9003
kolhaim@hpinto.org.il

Hilulá del Tzadik

5- Rabí Zeev de Zitomir

6- Rabí Abraham Mordejai Alter, el Admor de Gur

7- Oshea ben Beeri

8- Rabí laakov Meir

10- Rabí Ishmael HaCohén

10- Rabí Ieshaihá Meshorer

11- Rabí Itzjak laakov Waiss, Raabad de Jerusalem



Siguiendo sus Huellas

Chispas de fe y confianza de las notas personales de Morenu veRabenu Rabí David Jananía Pinto shlita

Que cura a todo ser vivo

En una oportunidad mi médico personal, el Dr. Eliahu Bismut, me contó que una vez se encontró con un amigo que también es médico y éste le dijo que estaba gravemente enfermo.

El Dr. Bismut sabía que en la situación en la cual se encontraba su amigo, solamente podía salvarlo la fuerza de la plegaria. Por eso le preguntó si se colocaba tefilín cada día.

El amigo le respondió negativamente.

Entonces el Dr. Bismut le dijo que si aceptaba colocarse tefilín cada día, le prometía que se curaría completamente gracias al mérito del tzadik Rabí Jaim Pinto ztzk"l, quien ayudaría a salvarlo de su terrible enfermedad.

Su amigo aceptó sus palabras y comenzó a colocarse tefilín todos los días.

La noche siguiente a ese encuentro, el Dr. Bismut soñó que Rabí Jaim Pinto le hablaba y le prometía que su amigo se curaría completamente y que ya en ese momento se estaba sintiendo mejor debido a que había aceptado colocarse tefilín. Además el tzadik le dijo que fuera a hablar con su amigo enfermo y le diera la buena noticia.

Al despertarse, el Dr. Bismut fue de inmediato a cumplir con lo que le ordenó el tzadik. Luego de haberle dado la buena noticia, el amigo le dijo: "Hasta el día de hoy no creí en absoluto en Dios ni en la Torá, y estaba muy alejado del cumplimiento

de las mitzvot. Pero ahora, dado que realmente me siento mejor, entiendo que eso se debe a que me desperté a volver en teshuvá. Ahora creo con fe completa en el Creador y en el poder de los tzadikim".

Pasó un tiempo y cuando esta persona volvió a efectuarse estudios con un importante especialista en la enfermedad, los resultados mostraron que no quedaba huella alguna de la misma. El gran especialista que no creía que existiera cura para esa enfermedad se sorprendió mucho de lo que veían sus ojos, y cuando le contaron cuál habían sido el remedio, eso provocó una enorme santificación del Nombre Divino.

Haftará



Haftará de la semana: **"El número de los hijos de Israel"** (Oshea 2:1)

La relación con la parashá: En la Haftará el profeta Oshea anuncia que se incrementará el número de los Hijos de Israel y que serán como la arena del mar, que no puede ser contada. Este es también el tema de la parashá, y el comienzo del Libro "HaPekudim" que menciona el censo de los Hijos de Israel.



SHEMIRAT HALASHON

Por encima del honor al padre y a la madre

Incluso si quien provoca la controversia es un pariente cercano, aunque sea su propio padre, de todas maneras se debe ser sumamente cuidadoso de no caer en la misma y no seguir a quien provoca la controversia.

Esto es similar a la halajá que establece que si el padre le ordena transgredir una mitzvá no debe hacerlo, porque tanto el padre como el hijo están obligados a honrar al Creador. Por lo tanto también en este caso no debe seguir al padre, porque se trata de un pecado sumamente grave.

Costumbres y Tradiciones



La festividad de Shavuot tiene seis nombres diferentes, el más famoso de todos es "Jag Hashavuot".

La razón de esto es que Dios prometió que no nos sustituiría por otro pueblo y nosotros prometimos que no lo abandonaríamos a Él.

Además hay aquí una alusión respecto a que para poder recibir la Torá contamos siete semanas, tal como al cuidar la pureza familiar se cuentan siete días limpios. Esto significa que la Torá no fue entregada hasta que no nos purificamos durante siete semanas.



Imrei Shefer

Midrashim sobre la Parashá

Absoluta igualdad

“Y estos son los nombres de los varones que se pararán con ustedes” (Bamidbar 1:5)

“De Reubén, Elitzur hijo de Shedeur” hasta “De Naftalí, Ajira hijo de Enán”.

Vemos que las tribus no siempre son mencionadas de la misma forma, sino que a veces unas se mencionan primero y otras veces otras.

Esto nos enseña que todas las tribus son iguales ante Dios. (Lekaj Tov)

Una genealogía honorable

“Los Hijos de Israel hicieron conforme a todo lo que el Eterno había ordenado a Moshé; así lo hicieron” (Bamidbar 1:54)

Las banderas eran valiosas ante Dios, porque está escrito “conforme a lo que el Eterno le había ordenado a Moshé”. De la misma manera está escrito en referencia al Tabernáculo, y así también acamparon de acuerdo con sus banderas y viajaron cada uno con su propia tribu.

Las Escrituras nos dicen que los Hijos de Israel cumplieron de inmediato con lo que les ordenó el Creador.

¿Y dónde estaba Aharón? [Porque antes está escrito: “Moshé y Aharón tomaron a estos varones que fueron designados por nombre”].

Rabí Iehoshúa ben Rabí Nejemia y Rabí Levi bar Jita en nombre de Rabí Jí bar Aba dijeron: Debido a que Aharón se refirió a la genealogía, Israel le dijo: Tu hijo Elazar se casó con la hija de Putiel, como está escrito: (Shemot 6) “Y Elazar hijo de Aharón tomó para sí esposa de las hijas de Putiel”.

Dios vio que los Hijos de Israel menospreciaban a Aharón y por eso antepuso su honor al honor de Moshé e inmediatamente a continuación está escrito: “Estas son las generaciones de Aharón y de Moshé”.

(Bamidbar Raba)

Incrementar la recompensa

Cuenta a los hijos de Levi según sus casas paternas... a todo varón de un mes de edad en adelante los contarás” (Bamidbar 3:15)

¿Por qué a partir del mes de edad? ¿Acaso a partir del mes ya podían cuidar la Tienda del Encuentro?

Dijo Rab Huna HaCohén en nombre de Rab Shmuel bar Zaira: para incrementar su recompensa. Porque recién podían comenzar a servir a los treinta años. ¿Por qué entonces fueron contados desde que tenían un mes? Para que recibieran su recompensa desde que tenían un mes. (Bamidbar Rabá)

Buenos Vecinos

“Y los que acampaban delante del Tabernáculo al frente, delante de la Tienda del Encuentro hacia el Este” (Bamidbar 3:38)

¿Cómo acampaban?

Los leviim acampaban alrededor del Tabernáculo, Moshé, Aharón y sus hijos al este, como está escrito: “Y los que acampaban delante del Tabernáculo al frente, delante de la Tienda del Encuentro hacia el Este”.

Moshé, Aharón y sus hijos, y junto a ellos estaban Iehudá, Isasjar y Zebulún.

A partir de esto dijeron: “¡Dichoso el tzadik y dichoso su vecino!”. Estas eran las tres tribus que estaban al lado de Moshé y Aharón, y ellas se volvieron grandes en Torá, como se declara respecto a Iehudá: “Iehudá es mi legislador”. Y respecto a la tribu de Isasjar: “Y los hijos de Isasjar que eran hombres con entendimiento de los tiempos para saber lo que Israel debía hacer, sus jefes eran doscientos”. Esto alude a los doscientos presidentes del Sanhedrín que surgieron de esta tribu. Y con respecto a Zebulún: “Y de Zebulún surgieron los que manejan la vara del escriba”.

En el sur estaban los hijos de Kehat, y al lado de ellos estaban Reubén, Shimón y Gad. Por eso dijeron: “Pobre del malvado y pobre su vecino”. Estas tres tribus eran vecinas de Koraj y se perdieron con él en la discusión con Moshé, como está escrito: “Y abrió la tierra su boca y los tragó a ellos, a sus casas y a todos los que estaban con Koraj”. (Ialkut Shimoni)

Del Tesoro

Enseñanzas de Morenu veRabenu
Rabí David Jananía Pinto shlíta



La Torá se encuentra en el corazón de cada judío

“Hagan el censo de toda la asamblea de Israel según sus familias, según sus casas paternas, conforme al número de nombres de todos los varones por sus cabezas” (Bamidbar 1:2)

Podemos preguntarnos por qué Dios ordenó censar a los Hijos de Israel, cuando obviamente Él ya sabía cuántos eran. El Creador deseó enseñarnos de esta manera que cada judío es especial debido a que recibió y aceptó la Torá. Por lo tanto este censo fue como una declaración para cada uno respecto a que somos parte del pueblo de Israel, quien se distinguió de todos los pueblos por haber aceptado la Torá. Cada judío, a pesar de estar alejado de la Torá, sigue siendo judío. Incluso si lo convierten mil veces al cristianismo -que Dios no lo permita- y si le enseñan noche y día su religión, la sangre judía seguirá fluyendo por sus venas y seguirá perteneciendo al pueblo elegido de Dios, al cual contó una y otra vez para demostrar cuánto lo ama.

¿Qué es lo que distingue a los judíos del resto de los pueblos? La sagrada Torá que se encuentra dentro de cada judío, incluso cuando no es posible reconocerla a simple vista. Con ayuda del Cielo, llegará el día en el cual la Torá oculta en su corazón saldrá a la luz y declarará su pertenencia al Pueblo Elegido.

La Guemará cuenta sobre dos alumnos de Rabi que eran sordomudos, y a pesar de eso iban cada día al Bet HaMidrash y escuchaban sus clases. Cuando Rabi vio que estos alumnos deseaban tanto estudiar Torá a pesar de sus limitaciones y que no perdían ni un día de estudio, rezó por ellos pidiendo que se curaran y que pudieran hablar. Dios aceptó la plegaria de Rabi y los dos alumnos comenzaron a oír y a hablar. Desde el día que comenzaron a hablar, todos pudieron corroborar que ambos eran sumamente elevados en Torá, que a pesar de haber estado limitados en sus capacidades habían absorbido las palabras de su maestro y no habían perdido ni una palabra, como un pozo que no deja salir ni una gota de agua.

Si bien se trata de un gran milagro, esto viene a enseñarnos cuánto estos alumnos deseaban llenarse de la sagrada Torá. Por eso pudieron sobreponerse a sus limitaciones físicas y a pesar de sus limitaciones naturales lograron absorber la Torá de Rabi. Podemos preguntarnos: Si estos alumnos deseaban tanto estudiar Torá, ¿Por qué a priori Dios los creó sordomudos? ¿Y por qué después los curó?

Podemos responder de acuerdo con el versículo (Tehilim 147:19): “Le declara Su palabra a Iakov y Sus juicios a Israel”. De aquí aprendemos que la fuente del pueblo de Israel es muy antigua, de los días de Iakov Avinu. Esa misma Torá que fue entregada a los Patriarcas fue luego entregada al Pueblo de Israel al pie del Monte Sinaí, y ella siguió siendo transmitida de generación en generación. Podemos decir que Dios creó a esos alumnos sordomudos para enseñarnos que la Torá se encuentra dentro de cada judío. La prueba es que esos alumnos a pesar de que naturalmente no podían aprender la Torá que enseñaba su maestro, de todas maneras finalmente resultaron ser grandes en Torá. Porque la Torá ya se encontraba dentro de ellos.

Dado que la Torá se encuentra en la raíz misma del alma de cada judío, ninguna limitación física puede evitar su estudio ni el entendimiento de sus secretos. Por eso Dios curó a estos dos alumnos, para que todos vieran que a veces está oculta y a veces revelada. Y que incluso cuando parecía que estos dos alumnos no entendían lo que se estudiaba a su alrededor, no era así sino que ellos resultaron ser grandes en Torá, porque ésta se encontraba en las profundidades de su ser.

TEMAS DE LA FESTIVIDAD

Sobre la costumbre de estudiar Torá durante la noche de Shavuot



Millones de personas en todo el mundo ansían recibir “solamente” una bendición del Creador del Mundo. Ellas están dispuestas a esforzarse para figurar en la lista de los dichosos elegidos que son inscriptos en el Libro del Recuerdo de Dios. Obviamente, llegar a tener este mérito no es tan sencillo, pero una vez al año existe la oportunidad especial no sólo de recibir una bendición del Creador del mundo, sino de recibir de Él una canasta repleta de bendiciones: setenta bendiciones.

Esta oportunidad tiene lugar en motzaei Shabat, en la noche de Shavuot en la cual se acostumbra a permanecer despiertos estudiando Torá hasta el alba.

¿Cuál es la recompensa de quienes se dedican a estudiar Torá en la noche de Shavuot?

Esto es lo que dice el Zóhar (Introducción, Primera Parte 8a):

“Todos aquellos que cumplen con el Tikún (la corrección) de la noche y se alegran son inscriptos en el Libro de los Recuerdos, y Dios los bendice con setenta bendiciones y coronas del Mundo Superior. Sobre ellos fue dicho: ‘Entonces los que temían al Eterno hablaron entre sí y el Eterno escuchó y oyó. Y se escribió un Libro de Memoria ante Él, para los que temen al Eterno y tienen presente Su Nombre’”.

Sobre la segulá de estudiar Torá en la noche de Shavuot dice el libro Ptura deaba, sobre las costumbres del Arizal: “Todo el que no duerme esta noche ni siquiera un instante, y se dedica al estudio de la Torá durante toda la noche, tiene asegurado que se completará su año y no sufrirá ningún daño en ese año”. La vida de la persona durante ese año depende de esto: si no durmió en toda la noche, entonces es seguro que no fallecerá ese año. Esta es la explicación a la costumbre de estudiar Torá toda la noche de Shavuot.

Asimismo es importante recordar que hay muchas comunidades que se esfuerzan sumamente por no conversar de temas vanos durante toda la noche hasta finalizar la Kedushá Keter de la plegaria de Musaf, como una segulá especial, de acuerdo a los escritos del Ari, para salvarse de la muerte karet (que tiene las mismas letras que la palabra keter).

Respuesta acorde

Otra explicación a la costumbre de estudiar durante toda la noche de Shavuot, se encuentra en Pirkei deRabi Eliezer. Allí dice que en el momento de la entrega de la Torá Israel se quedó dormido y Dios debió despertarlos con los truenos y los sonidos que hubo en el Monte Sinaí antes de la entrega de la Torá. Para corregir esto, nuestros Sabios fijaron una respuesta acorde: permanecer despiertos la noche de Shavuot estudiando Torá hasta la mañana y oír la lectura de la Torá y los Diez Mandamientos tal como los recibimos en el monte Sinaí.

La voz de la Presencia Divina

Rabí Shlomo HaLevi Alkabetz ztzk”l (el autor del Lejá Dodí que se dice en todo el mundo en la víspera de Shabat) nos presenta una imagen profunda de lo que ocurre en los mundos superiores a través del estudio de Torá que se lleva a cabo en la noche de Shavuot. Él describe lo que vieron sus ojos al estar junto a Marán HaShulján Aruj Rabenu Iosef Caro ztzk”l, cuando ambos se encontraban fuera de Israel y acordaron estudiar juntos en la noche de Shavuot.

“Deben saber que el jasid [Rabenu Iosef Caro] y yo [el Rab Shlomo HaLevi Alkabetz] fijamos con nuestros amigos no dormir en la noche de Shavuot y estudiar Torá y gracias a Dios pudimos no detener el estudio ni un instante y cuando oigan lo que ocurrió revivirán sus almas”

“Siguiendo el orden comenzamos con la parashat Bereshit, leímos los versículos con sumo temor al Cielo, con melodía y entonación, y no puede creerse lo que voy a contar. En el momento en que comenzamos a estudiar Mishná el Eterno nos brindó el mérito de oír la voz en la boca del jasid. Una voz fuerte y clara. Todos los vecinos oyeron esa voz y no entendían de qué se trataba. Era una voz muy agradable, cada vez más fuerte. Caímos sobre nuestros rostros y no quedó espíritu vivo a causa del temor que sentimos. Esta voz comenzó a hablarnos y esto es lo que nos dijo:

“Mis queridos amigos, Shalom. Dichosos de ustedes y dichosos quienes les dieron la vida, dichosos en este mundo y dichosos en el Mundo Venidero por

haber decidido dedicarme esta noche. Hace varios años cayó Mi rostro y no tengo consuelo, fui arrojado a la tierra y abracé sus desperdicios, y ahora han devuelto la corona a su dueño”.

“Refuércense y esfuércense, queridos míos, alégrese y sepan que son personas elevadas. Tuvieron el mérito de estar en el salón real del mundo. Toda su Torá y el aliento de sus bocas subieron ante el Eterno, atravesando varios cielos. Los ángeles permanecieron callados, los serafim silenciosos y los animales sagrados de pie y todo el ejército celestial y Dios estuvieron oyendo sus voces”.

“Si hubieran sido diez se habrían elevado todavía más. Pero de todas maneras se han elevado. Dichosos ustedes y dichosos quienes les dieron la vida, por haber quitado el sueño de sus ojos. A través de ustedes pude elevarme esta noche, porque este grupo en esta ciudad se convirtió en la base de Israel. Ustedes no son como aquellos que se fueron a dormir, lo cual equivale a una sesentava parte de la muerte, sino que ustedes se apegaron al Creador y Él se alegró por ello”.

“Por eso hijos Míos refuércense, fortalezcan su amor por Mí y Mi Torá. Si pudieran imaginar una millonésima parte de Mi dolor no habrían podido alegrarse ni podría dibujarse una sonrisa en sus rostros, porque debido a los pecados tengo este sufrimiento. Pero fortalézcanse hijos Míos, amados Míos, y no dejen de estudiar porque están unidos por un jut shel jesed (un hilo de bondad) y su Torá es sumamente valiosa para el Eterno. Pónganse de pie y elévenme y digan en voz alta como en Iom Kipur: “Bendito sea el Nombre del Eterno, Su reinado es Eterno”.

El Rab Alkabetz contó más detalles sobre las elevadas palabras que oyeron esa noche: “Recibimos enormes promesas y todos lloramos a causa de la gran alegría. Además, al oír el terrible sufrimiento que tiene la Presencia Divina por nuestros pecados, y la manera en que nos suplicó, seguimos estudiando hasta la mañana con enorme alegría”.